

«La Palabra de Dios, alma de la pastoral de la vocación»

Carmen Yebra Rovira - Universidad Pontificia de Salamanca

Servicio de Pastoral de la Vocación
Conferencia Episcopal Española

Diez ideas más destacadas de la charla que Carmen Yebra Rovira (UPSA) ofreció a los miembros del Servicio de Pastoral de la Vocación de la CEE, el pasado 24 de junio de 2026. La Palabra de Dios fue el eje que inspiró el trabajo, reflexión, discernimiento y planificación del curso pastoral 2026-2027. Este año nos proponemos profundizar en el itinerario de la Palabra del Congreso de Vocaciones para seguir iluminando la pastoral vocacional en nuestras diócesis y comunidades redescubriendo la centralidad de la Sagrada Escritura en el acompañamiento y el discernimiento vocacional. «Toda llamada nace del encuentro con Dios y que la Palabra no solo transmite un mensaje, sino que continúa siendo hoy una palabra viva que acompaña, interpela y orienta el camino de quienes buscan descubrir su vocación».

La Palabra de Dios está en el centro de toda vocación

La vocación nace en un diálogo entre Dios y la persona: Dios se revela por amor, llama y establece una relación con quien es amado y llamado. Por eso, la Biblia no es algo secundario, sino un elemento central para descubrir y vivir cualquier vocación.

La vocación no es solamente un momento inicial, sino una respuesta que se renueva cada día

Carmen nos advirtió del peligro de entender la vocación únicamente como el momento en que una persona descubre su llamada. También hay que alimentar la vocación en la vida cotidiana, en los momentos de silencio, dificultades, frustraciones y ante las nuevas situaciones que van surgiendo. La Palabra acompaña todas esas etapas.

En toda experiencia vocacional se encuentran tres dimensiones:

- ▷ Dios que llama.
- ▷ La persona que busca.
- ▷ Y la comunidad con la que se camina.

La iniciativa parte de Dios, pero la vocación también implica la búsqueda y respuesta personal. Además, la vocación cristiana posee una dimensión comunitaria y eclesial: nadie está llamado a caminar completamente solo.

Uno de los grandes retos actuales es superar el desconocimiento y el miedo ante la Biblia

Muchas personas tienen un conocimiento limitado de la Escritura y se acercan a ella principalmente a través de la liturgia. Por eso, la pastoral vocacional debe ayudar a desarrollar la capacidad de escuchar, conocer y comprender la Palabra.

Es necesario recuperar el deseo de conocer y disfrutar la Palabra de Dios

Durante su ponencia a los miembros del SPV de la CEE, Carmen señaló que, cuando la Biblia se conoce con algunas claves adecuadas de lectura, puede despertar sorpresa, interés y entusiasmo.

La pastoral vocacional debería favorecer una aproximación que genere verdadero deseo y no simplemente obligación, ayudando a descubrir en los relatos bíblicos experiencias relacionadas con la propia vida.

La rutina puede impedir que descubramos la novedad de la Palabra

Repetir los mismos textos no significa que ya los conozcamos completamente. La Palabra puede ofrecer una luz nueva en cada momento de la vida. Pensar «esto ya me lo sé» puede impedir escuchar aquello que el texto puede comunicar en una circunstancia concreta.

La lectura bíblica necesita tiempo, silencio, paciencia y atención

Frente a la rapidez y dispersión propias de nuestra cultura, la Biblia exige una lectura lenta, pausada y repetida. Necesitamos proponer cómo cultivar una relación constante con la Escritura, semejante a una relación que se va profundizando progresivamente mediante el conocimiento y la familiaridad.

La Biblia no debe utilizarse simplemente para encontrar respuestas rápidas

La Palabra no funciona como un manual que proporciona soluciones inmediatas a nuestros problemas. Es necesario meditarla y contemplarla, permitiendo que transforme progresivamente a la persona y a la comunidad. En este sentido, la Lectio divina aparece como un medio especialmente apropiado para superar una lectura fragmentada y superficial. También como medio especialísimo para la pastoral y acompañamiento vocacional.

Los textos difíciles y violentos también tienen un valor para el discernimiento vocacional

La Biblia no debe evitarse por sus pasajes complejos, antiguos o violentos. Precisamente esas dificultades pueden ayudar a afrontar las propias contradicciones y las realidades de violencia del mundo actual. Además, el contexto secularizado puede convertirse en una oportunidad para buscar nuevos lenguajes y nuevas formas de presentar la Escritura.

La pastoral vocacional debe ayudar a entrar en la Biblia como quien entra en un bosque que hay que explorar

Al final de la mañana, Carmen nos propuso diversas herramientas para nuestra pastoral de la vocación: itinerarios bíblicos, recorridos por lugares de la Biblia, atención a los murmullos y repeticiones de los textos, un «cofre de tesoros bíblicos» y ejercicios de silencio. La imagen final del bosque expresa que la Escritura requiere deseo, paciencia, escucha y una progresiva familiaridad para descubrir sus mensajes y su capacidad de transformar la vida.

En síntesis

La mañana de estudio, reflexión y trabajo bajo la metodología de la “conversación en el Espíritu” sirvió para plantear cómo **la Palabra de Dios no solo sirve para explicar la vocación, sino que acompaña, ilumina y alimenta todo el proceso de descubrirla, discernirla y vivirla.** Para ello es necesario pasar de una relación superficial o rutinaria con la Biblia a una relación de escucha, silencio, diálogo, familiaridad y transformación.